

BRUNO FRANCESCHI (AFP)
Luxemburgo

La Unión Europea acordó ayer iniciar su proceso de ampliación hacia el Este aunque, en principio, las 'negociaciones directas' sólo afectarán a los cinco alumnos más aplicados y a Chipre. El próximo mes de abril, los Quince iniciarán negociaciones bilaterales con la República Checa, Eslovenia, Hungría, Polonia, Estonia y Chipre, aunque el proceso será "global" y posteriormente se extenderá al resto de los candidatos del antiguo bloque del Este—Letonia y Lituania, Bulgaria, Rumanía y Eslovaquia—.

El coste financiero de la ampliación y la incorporación de Turquía a este proceso se configuraron como el punto más difícil del debate de los líderes de los Quince, que ayer se dieron cita en la reunión del Consejo de la Unión Europea en Luxemburgo.

Los primeros roces a propósito del 'precio de la ampliación' tuvieron lugar nada más comenzar la reunión, tras la intervención del presidente del Parlamento Europeo, José María Gil-Robles, que advirtió que la ampliación "no debe socavar las políticas de cohesión de la Unión".

El canciller alemán, Helmut Kohl, y el presidente francés, Jacques Chirac, tomaron posteriormente la palabra para expresar su "desacuerdo" con las apreciaciones realizadas por Gil-Robles. "A algunos les no les ha gustado que yo dijera que no se puede desnudar a un santo para vestir a otro", afirmó ante la Prensa el presidente del Parlamento Europeo.

España, junto con Alemania y Holanda, aunque por motivos distintos, no quiere que la cumbre que hoy se clausura profundice en el marco financiero que debe acompañar a la ampliación, porque opina que antes debe clarificarse cuánto costará realmente.

El Gobierno francés sostiene que es necesario establecer "un marco financiero" de cara a la ampliación porque "no puede decidirse a ciegas", siendo preciso fijar el 1,27 por ciento de los recursos de la UE como techo presupuestario para el periodo del año 2000 al 2006.

Respecto a la cuestión turca, el debate fue previamente 'recalentado' por Danielle Mitterrand, esposa del fallecido expresidente francés y presidenta de la Fundación Francia Libertad, que calificó a Turquía de "narco-Estado" que no cumple con los crite-



CARICATURA Un manifestante con una careta de Helmut Kohl saluda a un grupo de Lituanos y pide una Europa de los ciudadanos ayer en Luxemburgo.

La UE premia a sus alumnos aplicados

La Unión da el vía libre a la adhesión, a partir de abril, de Chequia, Eslovenia, Polonia, Hungría, Estonia y Chipre



DELEGACIÓN Lionel Jospin y Jacques Chirac, ayer, antes del inicio de la reunión.

Luz verde al 'Consejo del Euro'

Los jefes de Estado o de Gobierno de la Unión Europea (UE) alcanzaron ayer un acuerdo para crear el denominado 'Consejo del Euro' con los países que formarán parte de la unión monetaria. Los Quince dieron luz verde a la creación de este órgano tras reafirmar que el ECOFIN (Consejo de ministros de Economía y Finanzas) seguirá siendo el único foro en el que se adoptarán las decisiones relativas a la coordinación económica y monetaria.

rios democráticos mínimos para presentar su candidatura de adhesión a la Unión Europea. "Los generales turcos pagan con dinero negro las armas que compran en nuestros países y que luego utilizan contra las poblaciones civiles", afirmó en una carta publicada por el rotativo galo 'Le Figaro'.

Por su parte, el ministro griego de Defensa, Akis Chojachópulos, reiteró que Turquía debe aceptar un código europeo de comportamiento si quiere ingresar en la Unión. "Turquía tendrá que aceptar los valores, principios y términos de funcionamiento que acatan todos los países europeos si desea tener una perspectiva aceptable de ingreso en la UE)", afir-

mó el ministro. Chojachópulos hizo esta afirmación en el marco de sus declaraciones a la Prensa sobre las 52 violaciones de la Región de Control Aéreo en el mar Egeo, imputadas a cazabombarderos turcos en las últimas 24 horas. "Ankara tiene dificultades para adaptarse a los usos políticos de la UE y mundiales", señaló.

Turquía amenazó, poco después, con romper las negociaciones sobre Chipre si su candidatura es rechazada. Los Quince temen que Ankara bloquee el proceso de adhesión de Chipre a la UE si no encuentra satisfacción a sus aspiraciones de recibir el mismo tratamiento que cualquier otro "candidato".

Ankara anuncia que obstaculizará el ingreso de Chipre si la candidatura turca no es aceptada

LOS ONCE CANDIDATOS

República Checa

Pidió entrar en la UE en enero de 1996. Es el más sólido de los candidatos a la incorporación a pesar de su reciente inestabilidad gubernamental. Bruselas cree que sus principales esfuerzos deben centrarse en agricultura, medio ambiente y energía.

Hungría

Fue el primero de los países ex-comunistas que inició las reformas. Tiene una economía de mercado sólida a pesar de su alta inflación y desempleo.

Polonia

Es el candidato con un índice de desempleo más elevado. Su elevado sector primario puede ser un obstáculo. También registra importantes retrasos en medio ambiente, control aduanero y energía. El nuevo Gobierno ha apostado fuertemente por la adhesión y tiene en Alemania a su principal aliado en la Unión.

Eslovenia

Es uno de los Estados más pequeños aspirantes, apenas dos millones de habitantes, y el último en acceder a la independencia, pero disfruta de una de las democracias más asentadas de todos los aspirantes.

Estonia

Tienen la mayor tasa de inflación y el menor PIB de todos los candidatos

Rumanía

Es el más retrasado de los candidatos. Aparte de su retraso económico tiene importantes problemas de minorías (gitanos, húngaros y alemanes).

Bulgaria

Un caso bastante similar al rumano. Tiene unas estructuras económicas ancladas en un pasado centralista-difícil de borrar.

Chipre

Sólo 700.000 habitantes. Sin embargo con una inflación de sólo el 4,7 por 100 tiene la mayor renta per cápita de los aspirantes. Su partición en dos mitades constituye el más serio de sus inconvenientes.

Otros

Los otros tres países aspirantes son los bálticos Letonia y Lituania y, finalmente, Eslovaquia. Los continuos enfrentamientos entre el presidente y el primer ministro del Gobierno de Bratislava pueden ser un serio obstáculo para la incorporación de Eslovaquia a la Unión Europea.